

AL LIBRO LAPIDADO

*Ya no te espera sólo la lectura,
el tacto de las manos estudiosas;
ya no alternan tus hojas y las rosas
el vegetal olor de la cultura.*

*Algo viene a romper tu arquitectura
pisando tus banderas silenciosas;
contra tus letras se alzan alevosas
manos de saña medieval y oscura.*

*De la caverna salen nuevamente,
blandiendo el pedernal de su ceguera,
a lapidar tu cuerpo encuadernado.*

*Es el mismo de siempre ese ganado
que embiste contra el libro inútilmente:
la España de la rabia y de la hoguera.*

Vidal de Nicolás

Yo esperaba, esperé
con una quemadura de sol
en los ojos, para ver.

(Nadie ni nada
acudía a mi esperanza)

Sin fe, desengañado,
con un incendio de ira
en las manos, seguí esperando.

(El fuego se extendió
hasta habitar el aire germinado)

Sobre mi cabeza
—bautizándola de noche—
pasó el tiempo de ceniza.

(Espero, taciturno,
frío y oscuro)

JOSE MARIA CASTAÑARES